



Consejo Económico y Social

Distr.
LIMITADA

E/CN.4/1995/L.25
20 de febrero de 1995

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
51º período de sesiones
Tema 7 del programa

CUESTION DEL EJERCICIO EN TODOS LOS PAISES, DE LOS DERECHOS ECONOMICOS, SOCIALES Y CULTURALES ENUNCIADOS EN LA DECLARACION UNIVERSAL DE DERECHOS HUMANOS Y EN EL PACTO INTERNACIONAL DE DERECHOS ECONOMICOS, SOCIALES Y CULTURALES, Y ESTUDIO DE LOS PROBLEMAS ESPECIALES CON QUE SE ENFRENTAN LOS PAISES EN DESARROLLO EN SUS ESFUERZOS POR HACER EFECTIVOS ESTOS DERECHOS HUMANOS, EN PARTICULAR: LOS PROBLEMAS RELACIONADOS CON EL DERECHO A DISFRUTAR DE UN NIVEL DE VIDA ADECUADO, LA DEUDA EXTERNA, LAS POLITICAS DE AJUSTE ECONOMICO Y SUS EFECTOS EN EL GOCE EFECTIVO DE LOS DERECHOS HUMANOS Y, EN PARTICULAR, EN LA APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE EL DERECHO AL DESARROLLO

Alemania, Argentina*, Austria, Bélgica*, Burundi, Chile, Côte d'Ivoire, Chipre*, Dinamarca*, Eslovaquia*, España*, Federación de Rusia, Francia*, Grecia*, Guatemala*, Irlanda*, Italia, México, Nigeria*, Portugal*, República Checa*, Senegal* y Suiza*: proyecto de resolución

1995/... Los derechos humanos y la extrema pobreza

La Comisión de Derechos Humanos,

Recordando que, en la Carta de las Naciones Unidas, los pueblos de las Naciones Unidas han reafirmado su fe en los derechos humanos fundamentales y en la dignidad y el valor de la persona humana,

Teniendo presente que, de acuerdo con los términos de la Declaración Universal de Derechos Humanos, toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la seguridad y el bienestar,

* De conformidad con el párrafo 3 del artículo 69 del reglamento de las comisiones orgánicas del Consejo Económico y Social.

Recordando que, de conformidad con la Declaración Universal de Derechos Humanos, los Pactos Internacionales de Derechos Humanos reconocen que no puede realizarse el ideal del ser humano libre, liberado del temor y la miseria, a menos que se creen condiciones que permitan a cada persona gozar de sus derechos económicos, sociales y culturales, así como de sus derechos civiles y políticos,

Reafirmando que todos los derechos humanos y las libertades fundamentales son universales, indivisibles e interdependientes y están estrechamente vinculados y que la promoción y la protección de una categoría de derechos no deben en ningún caso eximir ni excusar a los Estados de promover y proteger los demás derechos,

Recordando que la erradicación de la pobreza ampliamente extendida hasta sus formas más persistentes y el pleno disfrute de los derechos económicos, sociales y culturales y de los derechos civiles y políticos siguen siendo objetivos relacionados entre sí,

Profundamente preocupada por el hecho de que la pobreza extrema continúa extendiéndose en todos los países del mundo, sea cual fuere su situación económica, social y cultural, y afecta gravemente a las personas, las familias y a los grupos más vulnerables y desfavorecidos, que ven entorpecido así el ejercicio de sus derechos humanos y libertades fundamentales,

Reconociendo, por otra parte, que el respeto y la promoción de todos los derechos humanos son indispensables para permitir a toda persona participar de manera libre y responsable en el desarrollo de la sociedad en la que vive,

Celebrando las disposiciones pertinentes de la Declaración y Programa de Acción de Viena (A/CONF.157/23), aprobados por la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, que subrayan que la pobreza extrema impide el pleno y eficaz disfrute de los derechos humanos y que la comunidad internacional debe otorgar alta prioridad a las medidas destinadas a mitigarla con carácter inmediato para eliminarla en definitiva, y que afirman que la pobreza extrema y la exclusión social constituyen una violación de la dignidad humana y que es necesario adoptar sin demora medidas para comprender mejor el fenómeno de la pobreza extrema y de sus causas, incluidas las que están vinculadas a los problemas de desarrollo, a fin de promover los derechos humanos de los más desfavorecidos, poner fin a la pobreza extrema y a la exclusión social y garantizar mejor el disfrute de los beneficios del progreso social,

Recordando su resolución 1990/15 de 23 de febrero de 1990, por la cual pedía a la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías que llevara a cabo un estudio específico sobre la pobreza extrema y la exclusión social, su resolución 1991/14 de 22 de febrero de 1991, por la que recomendaba a la Subcomisión que examinara más a fondo las condiciones en las que las propias poblaciones pobres pueden hacer valer su experiencia y sus ideas y contribuir así a una mejor comprensión de la realidad en que viven, de sus causas y de lo que significa para la comunidad mundial, su resolución 1992/11 de 21 de febrero de 1992 y su resolución 1993/13, de 26 de febrero de 1993, por la que aprobó el nombramiento del Sr. Leandro Despouy como Relator Especial encargado de examinar la cuestión de los derechos humanos y la extrema pobreza, y su resolución 1994/12 de 25 de febrero de 1994 por la que aprobó las recomendaciones del Relator Especial sobre la organización de un seminario sobre la miseria y la denegación de los derechos humanos.

Recordando también la resolución 49/179 de la Asamblea General, de 23 de diciembre de 1994, titulada "Derechos humanos y extrema pobreza", en la que reafirmó que la extrema pobreza y la exclusión social constituyen una violación de la dignidad humana y que es indispensable que los Estados propicien la participación de los más pobres, y expresó su satisfacción al observar que la Comisión había invitado al Relator Especial a seguir prestando particular atención a los aspectos de la extrema pobreza en la preparación de sus informes,

Recordando las decisiones 1991/6, titulada "Ayuda a los sectores más pobres", y 1993/8 titulada "Programa del UNICEF en favor de los pobres de las zonas urbanas", aprobadas por la Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia,

Tomando nota de las disposiciones de la Convención sobre los Derechos del Niño, en la se reconoce que en todos los países del mundo hay niños que viven en condiciones excepcionalmente difíciles y que esos niños necesitan especial consideración,

Tomando nota igualmente de la resolución 48/183 de la Asamblea General, de 21 de diciembre de 1993, en la que la Asamblea proclamó el Año Internacional para la Erradicación de la Pobreza, que se celebrará en 1996,

Destacando además la importancia de las reflexiones elaboradas en el contexto de la Cumbre Mundial para el Desarrollo Social, que se celebrará en Copenhague en marzo de 1995, sobre la cuestión de la erradicación de la extrema pobreza,

Habiendo tomado conocimiento del informe del Secretario General sobre los derechos humanos y la extrema pobreza (E/CN.4/Sub.2/1991/38 y Add.1 y 2), presentado a la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías en su 43º período de sesiones, y de su nota sobre el tema (E/CN.4/Sub.2/1992/50),

Teniendo en cuenta a este respecto las actividades ya emprendidas en los foros apropiados para garantizar la realización de los derechos económicos, sociales y culturales,

1. Reafirma que la extrema pobreza y la exclusión social constituyen una violación de la dignidad humana y, en consecuencia, requieren la adopción de medidas urgentes, de carácter nacional e internacional, para eliminarlas;

2. Reafirma igualmente que, con arreglo a la Declaración y Programa de Acción de Viena (A/CONF/157/23), aprobados por la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, es indispensable que los Estados favorezcan la participación de los más pobres en las decisiones adoptadas por la comunidad en que viven, la promoción de los derechos humanos y la lucha contra la pobreza extrema;

3. Señala a la atención de la Asamblea General, los organismos especializados y los órganos de las Naciones Unidas, así como de las organizaciones intergubernamentales, la contradicción entre la existencia de situaciones de extrema pobreza y de exclusión social, que es preciso erradicar, y el deber de garantizar el pleno disfrute de los derechos humanos;

4. Alienta al Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales a que, en sus trabajos, preste mayor atención a la cuestión de la extrema pobreza y la exclusión social;

5. Celebra que el Comité de Derechos Humanos, en sus debates y trabajos, preste atención a la situación de los niños que viven en la extrema pobreza con miras a fomentar el goce por todos los niños de todos los derechos reconocidos en la Convención sobre los Derechos del Niño y alienta al Comité a seguir por este camino;

6. Recuerda que, para asegurar la protección de los derechos de todas las personas y la no discriminación de los más pobres, así como el ejercicio efectivo de todos los derechos humanos y las libertades fundamentales, es necesario conocer mejor la vida que llevan las poblaciones en la miseria, y en particular las mujeres y los niños que se encuentran en esta situación y que son muy numerosos, y proceder a una reflexión basada en la experiencia y las ideas transmitidas por las propias poblaciones más pobres, así como por las personas que trabajan a su lado;

7. Hace suya la resolución 1994/41 de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, de 26 de agosto de 1994, en la que tomó nota con agradecimiento del informe provisional del Relator Especial sobre los derechos humanos y la extrema pobreza (E/CN.4/Sub.2/1994/19);

8. Toma nota de la propuesta de la Subcomisión contenida en su proyecto de decisión (E/CN.4/1995/2-E/CN.4/Sub.2/1994/56, capítulo I.B) y recomienda que se examine a la luz de las conclusiones del actual estudio sobre los derechos humanos y la extrema pobreza;

9. Acoge con agrado el innovador seminario sobre "La miseria y la denegación de los derechos humanos", celebrado del 12 al 14 de octubre de 1994 en la Sede de las Naciones Unidas, que permitió a personas y familias que viven en la extrema pobreza procedentes de zonas afectadas por la pobreza de todo el mundo participar en una reflexión común con expertos y representantes de las organizaciones internacionales, intergubernamentales y no gubernamentales, y toma nota con agradecimiento del informe de ese seminario (E/CN.4/1995/101), que recomienda a la atención del Relator Especial y pide a la Secretaría que lo transmita a la secretaría de la Conferencia Mundial para el Desarrollo Social;

10. Toma nota de las conclusiones y recomendaciones del seminario sobre "La miseria y la denegación de los derechos humanos" (E/CN.4/1995/101, capítulo IV);

11. Invita al Relator Especial a que siga prestando particular atención en la elaboración de sus informes a los aspectos siguientes:

a) Las repercusiones de la extrema pobreza en el disfrute del ejercicio del conjunto de los derechos humanos y las libertades fundamentales de las personas que la padecen;

b) Los esfuerzos que realizan las propias poblaciones más pobres para poder ejercer sus derechos y participar plenamente en el desarrollo de la sociedad en que viven;

c) Las condiciones en que las poblaciones más pobres pueden efectivamente hacer valer su experiencia y sus ideas, y participar en la realización de los derechos humanos;

d) Los medios para lograr un mejor conocimiento de la experiencia y las ideas de los más pobres, así como de las personas que trabajan a su lado;

12. Pide al Secretario General que proporcione al Relator Especial toda la asistencia necesaria para la realización de su mandato, en particular para las consultas que desee celebrar con órganos de las Naciones Unidas, gobiernos, organismos especializados y organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales, incluida, llegado el caso, la asistencia de quienes cuenten con experiencia en esta materia;

13. Acoge complacida las manifestaciones organizadas por las Naciones Unidas para celebrar el 17 de octubre el Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza, las cuales, de conformidad con las resoluciones 1993/13 y 1994/12 de la Comisión de Derechos Humanos, se centraron en las personas más pobres y tuvieron en cuenta los actos ya organizados en todas las regiones del mundo desde el 17 de octubre de 1987 sobre el tema del "Rechazo de la miseria", que han destacado la relación existente entre la extrema pobreza y el pleno disfrute de los derechos humanos;

14. Invita a los Estados, a los órganos de las Naciones Unidas y a las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales a que sigan prestando la atención necesaria, en la celebración el Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza, a las distintas formas de pobreza;

15. Decide examinar esta cuestión en su 52º período de sesiones en relación con el tema 7 del programa.
